



Universidad del Sureste



Medicina Veterinaria y Zootecnia

Delia Escamilla Méndez

Zootecnia de Aves

Tuxtla Gutiérrez Chiapas

15/Junio/2021

ALIMENTACIÓN DE AVES POSTURA Y ENGORDE

De Postura

- ✚ Cuando tengan 20 semanas de edad, ofrézcales ración de postura. Tiene hasta 2% más de proteínas y más calcio que las dietas comunes. Habitualmente, éstas son suministradas peletizadas, triturados y molidas.
- ✚ Nunca mezcle calcio en la ración de postura. Sí, puede ofrecer calcio a parte a las aves. El consejo es moler la cáscara de huevo o concha de la ostra;
- ✚ Semanalmente, dar a las ponedoras larvas de la harina, calabazas y semillas de calabaza;
- ✚ Es importante dejar una maceta con arena en el galpón para que las ponedoras puedan digerir mejor estos complementos alimenticios;
- ✚ Mejore la alimentación de las aves en invierno. Para esto, complemente la alimentación con granos mixtos, formulados a partir de maíz partido, avena y otros granos. Este suplemento se debe ofrecer en cantidades limitadas y, en su mayoría, cosechados en el verano;
- ✚ Está totalmente prohibido ofrecer frutas cítricas, alimentos salados, ruibarbo, chocolate, cebolla, ajo, residuos de césped cortado, frijoles crudos, cáscara o huesco de aguacate, huevos crudos, azúcar/dulces o cáscaras de papa cruda, ya que estos son alimentos tóxicos para las aves;
- ✚ Si puede, deje que sus gallinas pastoreen en la granja para aumentar sus reservas nutricionales. Los patios que contienen malezas y plantas jóvenes son ideales para esto.

De engorde

- ✚ Hasta que tengan seis semanas de edad, proporcione a los pollos de engorde una ración inicial de engorde. Proporciona a las aves hasta 24% de proteína;
- ✚ Después de las seis semanas, comience a alimentar a los pollos con la ración final peletizada, ya que contiene de 16% a 20% de proteína;
- ✚ Las luces encendidas por la noche estimulan a las aves a comer más. Esta táctica se puede aplicar unos días antes del sacrificio.

BEBIDAS PARA AVES DE POSTURA Y ENGORDE

El agua es un nutriente esencial en la crianza de las aves, constituye el 70% de su cuerpo y el 67% del huevo. Un déficit de agua o una mala calidad de ésta pueden tener efectos devastadores sobre la producción y salud de los animales. El consumo de agua se incrementa con la edad y está asociado al consumo de alimento, la producción y la temperatura ambiente. A una temperatura moderada las aves consumen el doble de agua que de alimento por unidad de peso vivo. Los nutrientes que aumentan la excreción de minerales por el riñón pueden incrementar el consumo de agua, como es el caso de la sal o alimentos ricos en sodio.

Los requerimientos de agua para gallinas en puesta, se incrementan con el índice de puesta en 1,25 ml/día por cada porcentaje de puesta, a partir de un consumo base de 188 ml/gallina/día y para temperaturas de 32°C. A partir de los datos señalados, se puede estimar que el consumo varía en 9,5-10 ml/ gallina/día por cada grado que varíe la temperatura.

Las gallinas siguen un ciclo en el consumo de agua durante el día que está en relación a la ovoposición. En la hora posterior a la puesta, las gallinas realizan un alto consumo de agua (alrededor del 27% del consumo diario) y después realizan otro alto consumo entre las 6 y 10 horas de la puesta donde llegan a consumir el 47% de las necesidades diarias.

Este patrón puede tener variaciones en gallinas criadas en libertad y en épocas de alta temperatura. La temperatura del agua puede influir en la producción de huevos cuando la temperatura ambiente es elevada; de ahí que sea necesario, bajo estas condiciones, suministrar agua a las gallinas lo más fría posible. La falta de agua a las gallinas puede reducir notablemente la producción de huevos. Un déficit de agua de 48 horas puede hacer que las gallinas interrumpan la producción de huevos rápidamente, no recuperando la producción por lo menos en unas 4 semanas.

La calidad del agua se puede afectar comúnmente por concentraciones de sales, especialmente sodio, por contaminación con bacterias u otros patógenos, y por presencia de nitritos y nitratos. Por tal motivo se debe analizar el agua de bebida de las aves para controlar su calidad. En caso de una alta salinidad se deben modificar los suplementos de sales de la dieta, pero con mucho cuidado, pues un déficit puede reducir la producción.

NUTRICIÓN DE AVES DE POSTURA Y ENGORDE

Los principales nutrientes que se tienen en cuenta para formular o confeccionar las dietas de los animales son energía, proteínas, ácidos grasos, minerales y vitaminas.

La Energía es obtenida por las aves de diferentes compuestos de los alimentos como son los almidones, los azúcares, las grasas, las proteínas y en menor medida de la fibra, aunque ésta juega un importante rol fisiológico en las aves.

El método de evaluar el requerimiento de energía de las aves y su contenido en los alimentos, es la Energía Metabolizable Aparente corregida en nitrógeno (EMAn). Se expresa en Kcal/kg de alimento y se obtiene de descontar a la Energía Bruta de los alimentos, la energía que se pierde en las heces, la orina y los gases, corregida por la excreción de nitrógeno (N) que se excreta como ácido úrico y que supone una pérdida de energía para producirlo.

La Proteína de los alimentos aportan los aminoácidos esenciales a las aves y el N para que ellas puedan, si es necesario, sintetizar los aminoácidos no esenciales y otros compuestos nitrogenados que tiene el organismo. La proteína juega un papel muy importante en el metabolismo de las aves ya que es un componente esencial de los músculos, la piel, el huevo y de otras sustancias del organismo. Los aminoácidos esenciales para las aves son 22 pero los que limitan frecuentemente la producción son la Lisina, Metionina, Cistina y Treonina.

La Fibra es poco utilizada por las aves, ya que solo se digiere parcialmente en el ciego por las bacterias que existen en esta parte del intestino. No obstante, la

inclusión de niveles moderados de fibra de calidad favorece el desarrollo y actividad de la molleja en pollitos y estimula la motilidad intestinal.

También favorece el reflujo de la digesta, la producción de enzimas, ácidos y la proliferación de la flora intestinal beneficiosa, con lo cual se benefician los procesos de calcificación, la utilización de la proteína de origen vegetal y el control de organismos patógenos incluyendo la Salmonella. Los Minerales y las Vitaminas. De los minerales los que más se controlan en la alimentación de las aves son el Calcio (Ca), Fósforo (P), Sodio (Na), Potasio (K) y Cloro (Cl), son los llamados Macrominerales.

El Ca interviene en la calcificación de los huesos y en la formación de la cáscara del huevo, siendo su demanda alta en las aves de puesta. Se debe evitar tanto su defecto como exceso. Los defectos pueden crear descalcificación de las aves, que repercutirán en la calidad de la cáscara del huevo al final de la puesta, y además se puede afectar ésta en cualquier periodo de escasez prolongada. Su exceso puede provocar ureolitiasis en pollitas y si éste contribuye al incremento de los minerales totales, puede reducir el consumo de alimentos de pollos y ponedoras. El P, aparece en el huevo en pequeña proporción en comparación al ingerido, se emplea principalmente para reconstituir los huesos, entre dos formaciones sucesivas de cáscara, y es esencial en el metabolismo energético de las aves. Niveles elevados de P en el pienso perjudica la solidez de la cáscara del huevo.